

El cambio climático: un mito o un hecho, algo falso o algo real. El cambio climático no es una invención de los medios ni de las personas, es una realidad. Es una amenaza medioambiental. Probablemente, la mayor amenaza medioambiental a la que nos hayamos enfrentado nunca, y con diferencia.

Pero esta realidad no ha aparecido de la nada, siempre ha estado y siempre ha existido. A pesar de que muchos creen que el cambio climático ha sido creado por la mano del ser humano, la verdad es que nosotros solo hemos sido un catalizador.

Aunque es uno de los mayores problemas de este mundo, ¿hacemos algo para combatir este efecto? ¿Somos de verdad concientes de que esta ocurriendo? ¿Tiene una solución posible o es inevitable?

El cambio climático siempre ha existido pero su influencia en el mundo no afectaba tanto como lo hace hoy en día. Los expertos coinciden en que hay un problema y que se basa en que el cambio climático ocurre cada vez más y más rápido, lo cual conlleva futuras consecuencias, posiblemente catastróficas, tales como inundaciones globales y desaparición de continentes.

Actualmente, existe un gran consenso sobre el cambio climático para frenar el efecto invernadero y así evitar las posibles consecuencias. Existen muchas organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales para frenarlo. Un ejemplo de ello son las Cumbres Mundiales del Clima que se celebran anualmente y tienen como objetivo acordar medidas para frenar el cambio climático.

El cambio climático genera un coste no solo económico sino un coste en la vida. Al año, el cambio climático tiene un coste de 300.000 millones de dólares solo en adaptación a la temperatura. Además, hay que añadir pérdidas de ecosistemas y especies de estos ecosistemas.

Muchas son las razones por las cuales se produce: gases de efecto invernadero, destrucción de ecosistemas, variaciones solares, movimientos terrestres, etc. Ya sean naturales o antropogénicas, ayudan en mayor o en menor medida a que aumenten los cambios. Muchos efectos o consecuencias del cambio climático se agravan con el tiempo.

Para combatir el cambio climático, se han creado contramedidas, así como la más conocida “Protocolo de Kyoto” u otras como la CMNUCC. No siendo las únicas existentes, también hay luchas locales para evitar la contaminación: usar transportes públicos, no usar combustibles fósiles, reciclar, etc.

Hay que trabajar para lograr un modelo energético sostenible, y apostar por una revolución energética capaz de reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> para evitar un cambio climático peligroso, y en el que la opción nuclear esté definitivamente descartada.